

**El aprovechamiento turístico del paisaje del Parque Nacional el
Veladero, Acapulco, Guerrero**

DOI: 10.2436/20.8070.01.140

Karla Rosalba Anzaldúa Soulé

Maestra en Administración e Innovación del Turismo, por el Instituto Politécnico
Nacional, México.

Doctorante en el Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, UAGro, México.

E-mail: karlasoule88@gmail.com

Hernando Avilez Pineda

Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Justo Sierra, México.

Profesor investigador de la Unidad Académica de Turismo de la UAGro, México.

E-mail: havip375@hotmail.com

María Laura Sampedro Rosas

Doctora en Ciencias, área Fitopatología. Universidad de Paris XI, Francia

Profesora investigadora del Centro de Ciencias de Desarrollo Regional de la UAGro,
México.

E-mail: laura.1953@live.com.mx

José Luis Rosas Acevedo

Doctor en Biotecnología. Universidad de Colima. Tecomán, Colima.

Profesor Investigador del Centro de Ciencias de Desarrollo Regional de la UAGro,
México.

E-mail: jlrosas71@hotmail.com

Resumen

El paisaje sobrepasa una consideración unidimensional y excluyente, es una entidad holística donde intervienen aspectos físicos, ambientales, estéticos, perceptuales, sociales, culturales y económicos. El paisaje es un elemento de alta valoración turística en un territorio, que se integra por un conjunto de aspectos naturales y culturales que motivan y atraen a visitantes en una zona. Además, su función turística trasciende la consideración como un recurso, por la integración de los diversos elementos. Por lo tanto, es un producto de una construcción social y ambiental en el territorio decantado

con el devenir del tiempo, que frecuentemente es utilizado para promover un centro turístico, que posee un paisaje de calidad por lo que se debe propiciar una gestión racional de los elementos. Ya que proporciona sentido e identidad al sitio, guardando un carácter y autenticidad singular. En este sentido, el Parque Nacional Veladero destaca por su calidad ambiental y potencial turística que denota ser propicio para el desarrollo de la investigación. El objetivo del trabajo es evaluar el potencial turístico del paisaje para determinar espacios que permitan ser aprovechados desde una visión sustentable en el Parque Nacional el Veladero. La metodología se aplicó en el marco de la investigación-acción que aspira a la puesta en valor y desarrollo del paisaje como un sistema pluridimensional susceptible de convertirse en un producto competitivo y ambientalmente amigable. De acuerdo con los resultados obtenidos con la primera fase metodológica son: la delimitación geográfica denominada cerro el Encinal en el ejido el Carabalí, que comparte su territorio con el Veladero, asimismo, se identificó tres zonas con potencial turístico, y la que obtuvo mayor ponderación se aplicó el análisis de visualización del observador.

Palabras clave: Paisaje. Turismo. Parque nacional. Recurso Natural. Sustentabilidad.

1 INTRODUCCIÓN

El paisaje ha sido analizado por diversas disciplinas a lo largo del tiempo y le han otorgado diversos significados. La concepción que se emplea para el análisis paisajístico es comprender sus componentes, por medio de una visión holística que permite reconocer, las características naturales y culturales-históricas en un espacio donde se interrelacionan entre sí, y son percibidas e interpretadas conforme a la carga cultural de cada individuo. Asimismo, el paisaje por sus características puede ser aprovechado turísticamente, siempre que guarde cierta singularidad.

En este caso, las Áreas Naturales Protegidas por su calidad ambiental son espacios altamente demandados por la actividad turística, puesto que, reflejan ambientes singulares que no han sido alterados por las actividades del ser humano.

El tipo de aprovechamiento amerita ser de bajo impacto, como lo define el desarrollo sustentable; garantizar las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer las propias necesidades (Guevara, Téllez, Flores, 2015) promoviendo la generación de beneficios económicos para las comunidades locales, potencializando la concientización ambiental en la población y los turistas, objetivando un compromiso ambiental.

Hoy en día en algunos destinos turísticos como Quintana Roo, tiene como reto implementar el aprovechamiento sustentable de recursos naturales, materiales y simbólicos en comunidades locales e integrar a nuevas generaciones con la visión de realizar un crecimiento sustentable, uniendo grupos de la población local que participen en la derrama económica del sector turístico, a partir del desarrollo de nuevos segmentos o productos (Espinosa, 2017).

En este mismo sentido, el destino turístico Acapulco necesita replantear el aprovechamiento de su belleza natural y paisajística, puesto que, a lo largo del tiempo su desarrollo ha ido encaminado en la sobreexplotación de sus recursos. Como menciona Rodríguez (2009) poco se piensa en la sustentabilidad y la competencia parece acercarse a la destrucción de la vida natural y la pérdida del patrimonio natural de un bien común para convertirse en un capital o en una mercancía.

La relevancia de la investigación está encaminada al desarrollo turístico de bajo impacto en Acapulco aplicado en el Área Natural Protegida con categoría de Parque Nacional el Veladero, ya que conserva recursos naturales, culturales y vistas panorámicas de las zonas turísticas del puerto como: Pie de la Cuesta, Laguna de Coyuca y la Bahía de Acapulco.

Por las condiciones que vive el destino turístico se debe apostar por un turismo enmarcado por los tres ejes (social, económico y ambiental) que rige la sustentabilidad para lograr un turismo amigable con el medio ambiente, socialmente equitativo y económicamente viable, opción propicia para áreas naturales (Muñoz, 2017).

Es por ello, que se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿las características (naturales, culturales e históricas) que coronan el paisaje del Parque Nacional el Veladero pueden ser viables para construir un aprovechamiento turístico sustentable que diversifique la oferta turística Acapulco?

En este sentido, se propone evaluar zonas con potencial paisajístico del Parque Nacional el Veladero para impulsar el aprovechamiento turístico sustentable, permitido en el programa de manejo, y valorado por tres actores clave, la población, los visitantes y los expertos, para evitar el sesgo de la información.

La metodología fue estructurada tomando en cuenta el análisis exhaustivo de diversos trabajos enfocados en el estudio del paisaje, logrando obtener el siguiente proceso dividido en cuatro etapas: identificación y caracterización del paisaje, evaluación del paisaje, definición de la calidad paisajística y la integración de las medidas y acciones de usos del paisaje. Con base en la aplicación del proceso metodológico algunos hallazgos obtenidos, el análisis del término paisaje respecto a su evolución y diversas acepciones a lo largo del tiempo, además, se estudió los componentes paisajísticos para reconocer las características singulares susceptibles de análisis. Se han examinado aspectos socioeconómicos y ambientales del Veladero y se obtuvo la delimitación geográfica y el reconocimiento de tres zonas con potencial paisajístico.

2 ANTECEDENTES

El término paisaje tiene varias acepciones y significado que ha variado con el tiempo. El vocablo no siempre ha existido, y tampoco es universal, este es una construcción cultural que ha surgido en etapas diferenciales en muchas partes del mundo (Orozco y De Jesús, 2011).

En la edad media se reconoció el paisaje con aspectos artísticos y al final del renacimiento para la designación de un tipo de pintura. Puntualmente, en los siglos XV y XVI paisaje se utilizó con un sentido artístico y pictórico, haciendo referencia a bellezas escénicas naturales (Mazzoni, 2014). Los vocablos empleados para comprender el término paisaje eran país (lugar habitado) y pintura (representación en un lienzo), mismos términos que de acuerdo al contexto social y cultural era difícil su comprensión (Fernández, 2016).

La primera palabra que hace referencia a una parte del territorio es *Landschap*, proviene del neerlandés. Después, en el ámbito germano el término *Landschaft* y en anglosajón *Landscape*. Mismos que refieren a la configuración del territorio. En las lenguas latinas: en italiano aparece como *Paesaggio* y en castellano *Paisaje* y en francés *Paysage*, los términos utilizan el sufijo *Pays* que hace referencia a un conjunto que se ve de una sola vez (Peña, Gómez y Riveros, 1998).

En español su análisis ha sido menor, puesto que aparece en la lengua española en el año 1708 (Cosgrove 1984, Jackson 2008, Fernández, 2014) y es hasta 1805 cuando

Hommeyer lo incorpora al vocabulario técnico de la disciplina Geografía definiéndolo como: Conjunto de formas que caracterizan un sector determinado de la superficie terrestre (Mazzoni, 2014). Apoyado en esa misma época por los aportes de Humboldt (1805-1807), Passarge (1921-1930) y Troll (1950), entre otros, quienes refieren no solo al aspecto visible sino también al paisaje como resultado de la acción conjunta de sus diversos componentes, es decir, el paisaje como totalidad o como síntesis (Bollig, 2009).

Con base en el análisis evolutivo del término, se comienza a unir los elementos presentes en el territorio y comienza a entenderse el paisaje como un conjunto de elementos que se interrelacionan entre sí, es en este momento cuando inicia los estudios científicos de la etapa moderna.

En este mismo sentido, en el año 2000 la concepción del paisaje cobra vigor con la Carta de Cracovia y con el Convenio Europeo del Paisaje (Consejo Europeo, 2000), amplía la idea del paisaje entendido como patrimonio (Correa y Velasco, 2012).

Entendiendo el paisaje como una porción del territorio, tal y como es percibida por su población, siento su aspecto el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y humanos (Consejo Europeo, 2000).

Asimismo, el paisaje es un recurso de valor estético que combina elementos físicos, bioecológicos y humanos y representa un conjunto de interrelaciones derivadas de las interacciones entre geomorfología, clima, vegetación, fauna, agua y modificaciones antrópicas que tiene diferentes formas de ser percibido a través de los sentidos (Gómez, García, Trejo, Morales, García y Pérez, 2013).

Esta definición se considera integral porque incorpora cuatro dimensiones: física (porción del territorio), holística y temporal (el paisaje como resultado de la acción e interacción de fenómenos naturales y humanos que se desarrollan a lo largo del tiempo) y subjetivo-cultural (percepción que los habitantes tienen del paisaje).

El paisaje es en parte una realidad física concreta, un espacio geográfico marco de vida y producto de un determinado grupo social; pero además es una realidad perceptual, el resultado de la relación sensible de la gente con su entorno percibido, cotidiano o visitado (Mata, 2008: 155).

Continuando con la definición de paisaje de forma integral Nogué (2001:137) expresa que el paisaje es el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado. Y no solo en lo referente a su dimensión material, sino también a su dimensión espiritual y simbólica. Las sociedades humanas, a través de su cultura, transforman los originarios paisajes naturales en paisajes culturales, caracterizados no solo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivo), sino también por la traslación al propio paisaje de sus valores, de sus sentimientos. El paisaje es, por tanto, un concepto enormemente impregnado de connotaciones culturales y puede interpretarse como un dinámico código de símbolos que nos hablan de la cultura de su pasado, de su presente y quizás también de su futuro.

Otra definición que coincide en ciertas características de la decisión anterior, es la de Martínez y Ortega, 2009 que explican al paisaje como proceso y un orden que, además de natural e histórico, es un orden de valores, un orden estético y moral. Y ese orden atañe también al ámbito de las identidades, al universo de las cualidades y valores en las que se proyectan y se reconocen las sociedades. Se encuentran así conexiones y correspondencias entre los paisajes y los grupos humanos con sus caracterizaciones colectivas y sus desenvolvimientos históricos y nacionales.

Con respecto a las definiciones anteriores, se concluye que el paisaje se compone de tres características inicialmente: componentes físicos, perceptuales y recurso (Zubelzu y Allende, 2015).

En lo que respecta al paisaje como realidad física hace referencia al territorio, sin embargo, este no es estático, sino que varía de acuerdo a la evolución social y los vínculos que se generan en el espacio (Nogué y De San Eugenio, 2011).

El termino paisaje definido de manera integral es comprendido como imagen manifiesta y visible del desarrollo; es el habitar, lugar, medio ambiente, escenario u escena, continente, espacio de actividades; se descubre en su configuración, relación y unidad no sólo formas visibles, aspectos materiales y observables, sino también un conjunto de valores que lo hacen una entidad con sentido, un mundo de significados percibidos.

La percepción del paisaje está influida por varios aspectos que dependen de la naturaleza propia del perceptor, hasta el punto que cada observador recrea su propio paisaje (Prada, 2004), sin que pueda desligarse la realidad observada del resultado de su interpretación y asimilación (Castella, 1988). Esto podría ser consecuencia de la carga cultural que influye en la interpretación de lo que se observa. Tuan (2007) ilustra la diferencia de percepción del entorno entre un habitante local y un observador externo, en el sentido que mientras el primero tiene una percepción absolutamente basada en la experiencia (vivencia), el segundo tiene tiempo para asumir una posición distanciada que le permite racionalizar las experiencias intentando objetivarlas.

Por último, el paisaje como recurso adquiere esta dimensión a medida que la población lo percibe como un aspecto natural o como un elemento que puede generarle un beneficio económico (Mata Olmo et ál. 2009), por lo tanto, es de alta valoración por su valor intrínseco, tal es el caso, de los paisajes que presentan características únicas o singulares, sea por sus aspectos naturales o culturales. En general, son paisajes especialmente valorados para la actividad turística. Un ejemplo es el glaciar Perito Moreno en el Parque Nacional los Glaciares (provincia de Santa Cruz) por su particular comportamiento glaciológico, además de la belleza de su entorno (Mazzoni, 2014).

Por lo tanto, un paisaje con calidad ambiental es altamente demandado por su singularidad, misma que incentiva a los visitantes a desplazarse, con el objeto de observarlo y percibir el conjunto de significados que le trasmite.

2.1 Caracterización ambiental y socioeconómica del Área Natural Protegida Parque Nacional el Veladero

El Área Natural Protegida denominado Parque Nacional el Veladero, en Acapulco, México, cuya ubicación geográfica se encuentra en la zona alta o anfiteatro de la Bahía de Acapulco, al sur de México.

El Veladero en lo que respecta a las características ambientales constituye una amplia zona montañosa que rodea la bahía de Acapulco. Sus laderas escarpadas y molduras caprichosas, acantilados, picos, peñascos, pendientes y rugosidades naturales, son el espacio ideal para establecer un variado entramado de atracciones turísticas por su éxtasis contemplativo, una vegetación habitada predominantemente por encinos, aunque en ciertos espacios es visible la deforestación y una fauna que en rubros específicos es endémica (Avilez, 2013).

En el parque se forman algunos escurrimientos en época de lluvias y existen algunos manantiales que tienen agua al menos diez meses al año, lo que provoca filtraciones que se producen a través de fracturas y fallas (Vargas, 1984). Además, los

arroyos, en épocas de lluvias bajan con tal fuerza y caudal que han ocasionado percances en la parte baja de la bahía de Acapulco como, inundaciones, azolve del drenaje, e incluso volcaduras de vehículos (Avilez, 2013).

Refiriéndose a las características socioeconómicas del Veladero, presenta un deterioro ambiental progresivo, mismo que ha continuado desde hace más de 37 años que se decretó Área Natural Protegida, presentando inconvenientes como: pérdida del territorio por asentamientos humanos irregulares, falta de aplicación de sanciones a presuntos actores que han intervenido en los impactos negativos del espacio natural y por último, el vacío del programa de manejo.

El cerro el Veladero es un espacio natural clave para el sano desarrollo de Acapulco como destino turístico emblemático. Posee recursos paisajísticos estéticos, naturales-ecológicos, productivos, históricos, de uso social, simbólicos e identitarios y espirituales-mitológicos, de alto grado de naturalidad para Acapulco; podrían gestionarse para contribuir en el sano mantenimiento integral del Veladero por medio del desarrollo de actividades turísticas que coadyuven a la conservación, preservación y restauración que posibiliten un aprovechamiento sustentable.

Como menciona Cammarata (2006) la revalorización de los paisajes, los lugares con calidad en recursos naturales y culturales, generan traslados y producen flujos, movimiento de construcción real y simbólica. El desafío y compromiso de los investigadores y la población local para entender el proceso de desarrollo sustentable, desde la integración y articulación de los factores: sociales, económicas, ambientales, culturales y políticos apuntalaría la concreción de estas demandas.

En relación con las condiciones ambientales y socioeconómicas que presenta el Veladero, una alternativa viable es buscar un desarrollo sustentable que implica la combinación de las dimensiones ambientales, económicas y sociales, en cuyos espacios se utiliza frecuentemente el turismo como estrategia de conservación, estableciendo una vinculación explícita entre lo natural y social, aunque es necesario asegurar las características apropiadas del aprovechamiento de los recursos naturales, con eficiencia, utilidad social e impactos negativos mínimos al ambiente (Segrado, Arroyo, Amador, Palma y Serrano, 2015; López, 2017).

Como corolario, es esencial planear la estructuración de una oferta turística de bajo impacto, respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales, arquitectónicos, vivos y sus valores tradicionales y asegurar actividades económicamente viables a largo plazo. El logro del turismo sustentable es un proceso continuo y requiere un monitoreo constante de impactos, debiendo reportar un alto grado de satisfacción en los visitantes, fomentando actividades turísticas sustentables (Linares y Morales, 2014).

2.2 Materiales y métodos

Con base en el análisis se concluyó que la investigación tradicional adolece de utilidad social al desarrollarse separada de la realidad y tiene mínimo o nulo impacto en la solución de problemas abordados. Por lo tanto, si se desea que las investigaciones en turismo logren un bienestar en las comunidades, es preciso romper el carácter unidireccional que ha caracterizado las pesquisas académicas en el pasado y que hoy se espera que estas metodologías se repliquen (Espeso, 2017). Es por ello, que se seleccionó la metodología investigación-acción que busca obtener resultados útiles para mejorar situaciones colectivas, con base en la participación de los llamados sujetos de estudio, asimismo, permite que la gente tenga intervención en la elaboración de un diagnóstico

situacional, en la programación de lo que se va a realizar y la forma de desarrollarlo (Salazar, 2007; Ander Egg, 2003; González y Palma, 2016).

En este sentido, el proceso investigativo inició con la revisión exhaustiva de metodologías que abordan diversos enfoques y perspectivas sobre el análisis del paisaje, logrando combinar y adaptar propuestas metodológicas para desarrollar la investigación:

Para la evaluación paisajística del Parque Nacional el Veladero se seleccionó el proceso metodológico de los Catálogos de Paisaje de Nogué y Sala (2008) que se enfoca en la protección, recuperación, gestión y ordenación del paisaje, considerando los espacios protegidos y los bienes de interés cultural.

En el caso del potencial natural y cultural, se define por la capacidad de las características y propiedades naturales de un área o zona determinada que permiten o favorecen su utilización para ser aprovechado para funciones socioeconómicas específicas, con el objeto de satisfacer las necesidades de la sociedad (Bastian, Krönert, & Lipský, 2006; Almeida, Martín, & Cárdenas, 2016).

Por consiguiente, se aplicó el método mixto para el análisis de la calidad paisajística (Muñoz, 2004, Alberruche del Campo, 2005, Delgado y Pantoja, 2016) con valoración directa de subjetividad representativa y análisis posterior indirecto con análisis de componentes principales. Esto permitirá cuantificar las pérdidas (o ganancias) de paisajes valiosos, sus agentes destructivos y sus medidas mitigantes.

Las evaluaciones actuales del paisaje se basan generalmente en puntajes otorgados por expertos, que pueden ser juicios subjetivos o bien vinculados a las 1 la puntuación puede ser eficiente, existen limitaciones que influyen en la subjetividad, la imprecisión y la simplificación excesiva (Boerema, Rebelo, Bodi, Esler, & Meire, 2016). Por lo tanto, las evaluaciones turísticas de paisaje tienden a ser muy superficiales, puesto que solo consideran el comportamiento de los turistas (Wozniak, Kulczyk, & Derek, 2017). Analizando diversas metodologías de evaluación del paisaje el estudio plantea comprender y valorar la percepción de la comunidad, así como las relaciones físicas y psicológicas de los usuarios con el territorio (Van den Berg & Van Winsum-Westra, 2010).

Por lo tanto, se integró el proceso metodológico planteado en cuatro fases:

- Identificación y caracterización del paisaje.
- Evaluar el paisaje.
- Definir la calidad paisajística
- Integrar las medidas y acciones de usos del paisaje.

Para esta primera presentación de hallazgos se abordó la primera fase: identificación y caracterización del paisaje y parte de la segunda fase (evaluación del paisaje).

En la primera fase, se realizó el diagnóstico socioeconómico y ambiental del paisaje. Para este proceso se aplicó la investigación documental permitiendo analizar diversas fuentes de información: plataformas gubernamentales, artículos científicos, tesis, y libros. Los elementos que estructuraron las condiciones socioeconómicas son: áreas de poblaciones urbanas, semi-urbanas y rurales, número de población total, población indígena, número de viviendas, índice de desarrollo social, grado de marginación, población ocupada y desocupada, principales actividades económicas. Los aspectos ambientales que se obtuvieron son: características del suelo, fisiografía, geología, hidrología, humedales, uso de suelo y vegetación.

En la segunda fase, se aplicó un taller participativo donde la población seleccionó los paisajes de los cuales se sienten orgullosos y valoraron los siguientes elementos (componentes del paisaje; valores; estado en que se encuentran (excelente, regular y malo); personas involucradas en la protección, gestión y ordenación; negocios, actividad o producto relacionado; nombre y fecha de la fiesta o evento que se celebra en el sitio). En la tercera parte del taller, se analizó el presente y futuro de los paisajes seleccionados, estudiando los siguientes elementos: situación actual, amenazas, propuestas y visión deseada para el futuro. Con la aplicación del taller se logra el desarrollo participativo que proporciona a los miembros de la comunidad la posibilidad de determinar qué tipo de acciones necesitan y como y cuando ponerlas (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2008).

De acuerdo con los resultados del diagnóstico socioeconómico y ambiental y los talleres participativos se homogeneizó el territorio para la identificación de las unidades de paisaje, considerando seis variables: factores fisiográficos, usos y las cubiertas del suelo, dimensión histórica del paisaje, estructura del paisaje, visibilidad, dinámicas recientes y tendencias inmediatas, sentimientos del lugar (Nogué & Sala, 2008).

Con base en los resultados de la primera y segunda fase, se aplicó la herramienta Sistemas de Información Geográfica, empleando el software Argis 10.4.1, con el objeto de delimitar cartográficamente la zona de estudio, localización de los puntos con mayor calidad visual y el cálculo de la visibilidad de la zona (Nita, Myga y Absalon, 2015).

3 RESULTADOS

En lo que respecta a la primera fase metodológica se logró identificar y delimitar el área de estudio denominado cerro el Encinal perteneciente al ejido de Carabalí, territorio que comparte su espacio con el Parque Nacional el Veladero. El ejido cuenta con una población rural de 448 habitantes, con un grado de marginación alto y un total de 120 viviendas (Secretaría de Desarrollo Social, 2010). En comparación con el registro de población que sustenta el ejido del Carabalí, los datos de población han sido rebasados en un 35 por ciento.

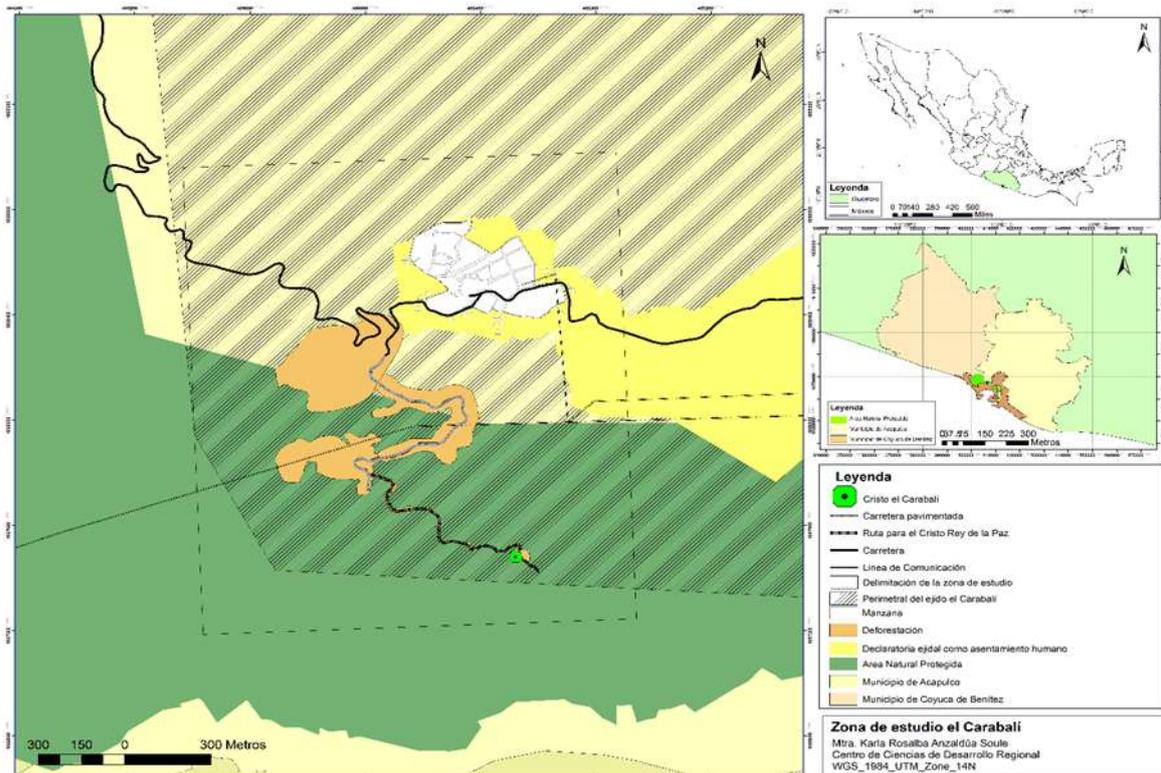
En los alrededores existen tres tipos de vegetación selva perennifolia, selva caducifolia y bosque de encino mismos que le proporcionan un contraste escénico al paisaje. El clima es cálido subhúmedo. El tipo de suelo es leptosol que cuenta con la característica de ser delgado, pedregosos y poco desarrollados, ya que contienen gran cantidad de material calcáreo, por lo tanto, su potencial agrícola es limitado (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2007).

Por otro lado, se identificó que en el 2009 fue colocada una escultura de concreto de Cristo Rey de la Paz (Flores, 2009) en la parte más alta del cerro el Encinal, dentro del territorio del Parque el Veladero. Hecho que ha propiciado diversos desplazamientos humanos dentro del área natural protegida con el objeto de realizar actividades religiosas (festividades en Semana Santa y peregrinaciones en el mes de diciembre), deportivas, educativas y de recreación.

Dichas actividades necesitan ser planeadas con medidas de seguridad social y ambiental para lograr la aplicación del uso racional de los recursos, con forme al análisis de las fichas de observación, se muestran actividades que han propiciado algunos impactos ambientales como: deforestación y degradación de la cobertura vegetal, principalmente en algunos puntos de la ruta de los visitantes hasta la mitad del recorrido, tal como se puede observar en la figura 1.

Sin embargo, estos impactos no demeritan la calidad del potencial turístico del Veladero, puesto que, no están localizados en los puntos con alta valoración turística. Pero es recomendable que la comunidad participe en implementar actividades de reforestación de árboles, planeación y señalización de la ruta de los senderos y puntos de concentración de residuos sólidos. Con el propósito de propiciar el acercamiento de la comunidad receptora a los valores ambientales y culturales que posee su entorno, para generar iniciativas que se produzcan en el seno de los grupos sociales, obedeciendo sus necesidades económicas, sociales y culturales.

Figura 1. Zona de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos de la carta topográfica E14C57, escala 1:50 000 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015).

En la segunda fase, la población seleccionó cinco puntos con mayor valoración visual, de los cuales se procedió a jerarquizar con la opinión de los visitantes y los expertos. Descubriendo tres zonas potenciales: con mayor ponderación, en primer lugar, es la zona más alta que posee la vista panorámica la bahía de Acapulco, sitio donde se localiza el Cristo Rey de la Paz; la segunda es la zona baja de montaña con vista al entorno urbana y semiurbana de Acapulco, por último, es el espacio montañoso con vista al territorio rural.

Empleando la zona con mayor potencialidad paisajística, se aplicó un análisis de visibilidad del paisaje por medio de la herramienta Sistemas de Información Geográfica, utilizando el software Arcgis 10.4. Aplicando el procedimiento siguiente: trazar ocho puntos visuales partiendo de la altura del observador 1.7 metros, establecido a 695 metros sobre el nivel del mar para conocer los puntos de visibilidad y la ubicación del destino más lejano situado a 57 kilómetros y la elevación máxima a 2200 msnm, considerando las zonas de mayor elevación (2260 msnm) y menor (10 msnm).

Asimismo, el rango de clasificación de la distancia visual es considerado según Fariña (2007:263):

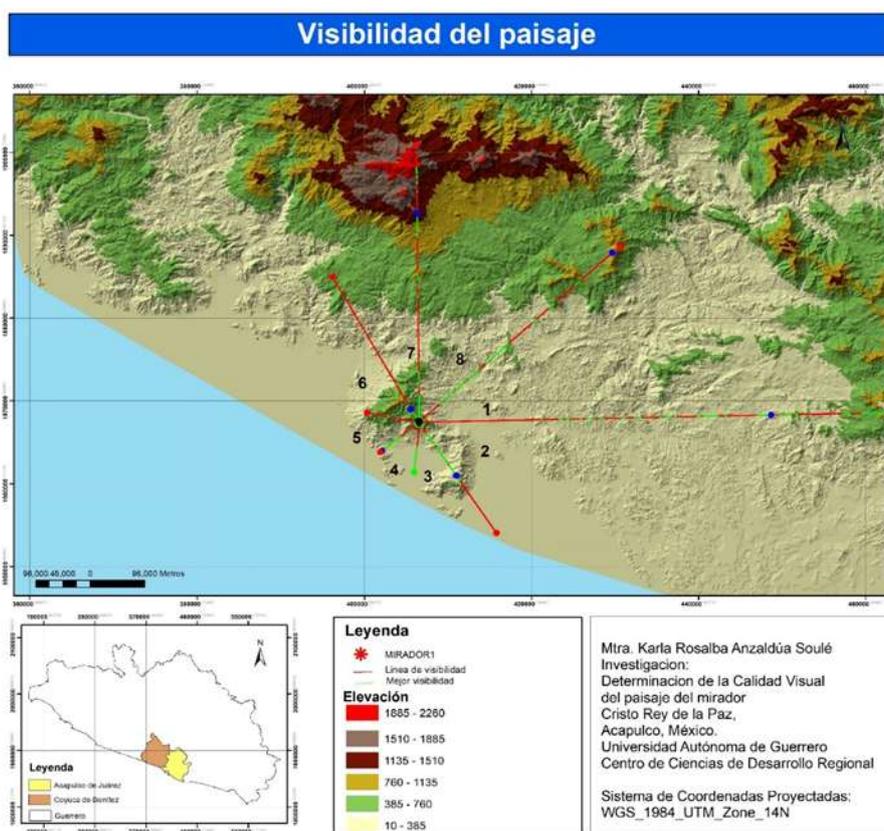
Corta de 0 a .5 km: donde el observador tiene una participación directa y percibe todos los detalles, color, textura y forma.

Media: de .5 km a 4 km: donde las individualidades del área se agrupan para dotarla de carácter. Es la zona donde los impactos visuales producidos por las actuaciones son mayores. Se aprecia solo la textura y el color.

Larga: 4 km en adelante: se pasa del detalle a la silueta. Los colores se debilitan y las texturas son casi irreconocibles.

Como se puede observar en la figura 2. Las ubicaciones a lo largo de la línea que son visibles para el observador aparecen en verde, mientras que las ocultas por el terreno son rojas.

Figura 2. Visibilidad de la zona con mayor potencialidad paisajística



Fuente: Elaboración propia con datos de la carta topográfica E14C57, E14C68, E14C47, E14C56 y E14C46, escala 1:50 000 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015).

Los resultados obtenidos con base en la clasificación visual:

Tabla 1 - Clasificación de la visibilidad

Rangos de visualización	Corta	Media	Larga	Distancia (km)
1			30 km	57

2		3km		16.2
3	.5 km			6.2
4		.5 km		5.8
5		4km		6.4
6			2.5 km	20.7
7		3 km		33.6
8			4.5km	32

Fuente: Elaboración propia con datos de la clasificación de la distancia visual (Fariña, 2007).

En la zona con mayor potencialidad turística (panorámica la bahía de Acapulco) se tiene los puntos con mejor visualización: de los ocho puntos seleccionados el rango de visualización 3 es el de menor distancia y el de mayor calidad visual, desde ese punto se logra observar texturas, colores y formas, seguido de la visión media integrada por los puntos 2, 4, 5, 6 y 7, por último, los puntos más lejanos son el punto 1 y el 8, mismos con distancias largas y dirigidos su visualización a los relieves con mayor elevación.

Con los hallazgos identificados en la investigación el Parque Nacional el Veladero demanda la implementación de acciones correctas para la conservación y la toma de decisiones que integren el conocimiento científico y tradicional del medio ambiente y la comunidad. Es por ello, que se tiene que promover mecanismos que permitan a la población apropiarse de los recursos naturales y adopten alternativas de uso sustentable, que se vuelvan acciones reales de desarrollo local. Resultará relevante compartir la responsabilidad de la conservación con los actores gubernamentales, privados y la sociedad adyacente para lograr una sinergia en el manejo integral de los recursos naturales del Veladero.

4 DISCUSIÓN

Existen diversas investigaciones sobre la determinación del potencial turístico del paisaje y el aprovechamiento turístico de recursos naturales y culturales, sin embargo, el abordaje por lo regular es tomando en cuenta la opinión de: expertos-alumnos, población-expertos y visitantes-expertos (Liévano, Juárez y Mazo, 2015; González, Fonseca, Cesar, 2014; Llamas, 2010) por lo tanto, la investigación tuvo la visión de integrar la opinión de pobladores, visitantes y expertos para combinar las percepciones sobre el potencial del paisaje.

Se observó que el paisaje de la zona ha tenido cambios significativos, repercutiendo en su calidad visual, pese a estos acontecimientos guarda una alta valoración de su belleza escénica, por sus características naturales, culturales e históricas que posee el paisaje del Parque Nacional el Veladero.

La relevancia de la investigación radica en la identificación de la viabilidad de construir un aprovechamiento turístico sustentable que diversifique la oferta turística del destino turístico Acapulco, ya que se logró obtener tres zonas de alto valor escénico en el Parque Nacional el Veladero. De los cuales el sitio con mayor potencial turístico es la vista panorámica a la bahía de Acapulco, sitio donde se localiza el Cristo Rey de la Paz, que posee alta calidad visual por su apertura percibida hacia la bahía de Acapulco y el relieve montañoso. Asimismo, el análisis de visibilidad del observador arrojó que el

punto tres tiene la mayor calidad visual, por el contraste de su textura, forma y color que pueden ser apreciados con mayor efectividad por su corta distancia.

Es de esperarse que para el desarrollo de proyectos turísticos en la zona habrá que trabajar con la población local, puesto que, las actividades de bajo impacto demandan el involucramiento comunitario.

Resulta pertinente como medida sustantiva para el logro del aprovechamiento turístico sustentable en la zona, la propuesta del diseño y aplicación de estrategias de educación ambiental comunitario, que permita impulsar un proceso participativo y corresponsable, orientado a la apropiación de conocimientos, hábitos, actitudes y aptitudes para el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales, promoviendo la participación de la población en la gestión turística y uso racional de los recursos para el cuidado del medio ambiente.

Asimismo, será necesario realizar un monitoreo continuo implementado por expertos y pobladores de la comunidad para no descuidar los ejes primordiales (social, económico ambiental) que permitan generar el desarrollo sustentable del área natural protegida.

5 CONCLUSIONES

Para el desarrollo de la actividad turística se debe establecer una adecuada planificación del territorio, que considere: el manejo sustentable de los recursos paisajísticos, involucre a la población local en actividades de conservación y valoración del medio ambiente, se evalúen las áreas que pueden ser aprovechadas con una o varias actividades del turismo sustentable para que sean consideradas dentro del Programa de Manejo del Parque Nacional el Veladero que por décadas se ha postergado.

Actualmente, existen nuevas formas de turismo donde los aspectos, sociales, económicos y ambientales se puedan conjuntar para hacer una actividad turística con mayor proyección (Cardoso, 2006). Estas alternativas de desarrollo pueden contribuir a la diversificación de la oferta turística, que de acuerdo al estudio del Perfil del Turista de Acapulco en las mediciones invierno 2014 y febrero 2015, existe una demanda turística que considera valioso los recursos naturales, en primera posición valoran a la playa y en segunda al paisaje natural.

Con base en las características de la demanda turística se vislumbra posible impulsar el turismo de bajo impacto, para proyectar un desarrollo positivo deberá respetar el nivel, tipo y gestión del turismo adecuado y la capacidad de carga turística del área (Figueira, 2011). Considerando que la capacidad de carga turística permite reducir impactos en los recursos por la recreación de los visitantes (Gil, Gil y Campo, 2014; Meave y Lugo, 2016; Cordeiro, Korossy y Fragosó, 2012).

Es momento de replantear un nuevo desarrollo turístico sustentable para Acapulco en el Parque Nacional el Veladero, cimentado en la revalorización de la naturaleza y las expresiones culturales para generar un compromiso social en conocer, respetar, disfrutar y preservar el paisaje por parte de las comunidades adyacentes y que los mismos pobladores promuevan su arraigo e identidad a los futuros visitantes. Puesto que, El Veladero presenta recursos paisajísticos estéticos, naturales-ecológicos, productivos, históricos, de uso social, simbólicos e identitarios y espirituales-mitológicos, de alto grado de naturalidad para Acapulco (Avilez, 2013).

REFERENCIAS

ANDER-EGG, Ezequiel. **Repensando la investigación-acción participativa**. Editorial: Lumen-Humanitas, 2003. 32p.

AVILEZ, Hernando. El Veladero área natural protegida recurso sustentable emergente para los productos turísticos de Acapulco. In: NIÑO, Naú, SALDAÑA, Javier (Ed.). **Comunicación social del desarrollo y biodiversidad**. México: 2014. 213p.

BASTIAN, Olaf, KRÖNERT, Rudolf, y LIPSKÝ, Z. Landscape Diagnosis on Different Space and Time Scales – A Challenge for Landscape Planning **Landscape Ecology**. v.21, n.3, p.359-374, Abril 2006. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s10980-005-5224-1> Acceso el 5 de mayo del 2017.

BOEREMA, Annelies *et al.* Are ecosystem services adequately quantified?. **Journal of Applied Ecology**, v. 54, n.2, p.358-370. 2016. Disponible en doi:10.1111/1365-2664.12696 Acceso el 12 de abril del 2017.

BOLLIG, Michael. BUBENZER, Olaf. **African Landscapes**. Alemania: Editorial: Springer. 2009. 515p.

CAMMARATA, Emilce. El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. In Geraiges de Lemos, A., Arroyo, M., & Silveira, M. (Org.) **América Latina: cidade, campo e turismo**. CLACSO: San Pablo. 2006. 389p.; p.351.366. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/20cammar.pdf>. Acceso el 18 de mayo del 2017.

CARDOSO, Carlos. Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. **Periplo sustentable**, México, n.11 p.5-21. mayo 2006. Disponible en <http://www.redalyc.org/exportarcita.oa?id=193420679001>. Acceso el 20 de mayo del 2017.

CASTELLA, M. Elena. **Metodología para el estudio del paisaje, una aplicación práctica en el término de Cadaqués**. 1988. Tesis de doctorado. Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 2013. Disponible en <http://www.tesisenred.net/handle/10803/5864?locale-attribute=es>. Acceso el 23 de mayo del 2017.

CONSEJO EUROPEO. Convenio Europeo Del Paisaje, 2000. 9p. España. Disponible en http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/Convenio_europeo_paisaje.pdf. Acceso el 23 de abril del 2017.

CORDEIRO, Itamar; KÖRÖSSY, Nathália; FRAGOSO, Vanice. Determinación de la capacidad de carga turística. El caso de Playa de Tamandaré - Pernambuco – Brasil. **Estudios y Perspectivas en Turismo**, v.21 n.6, p.630-1645, 2012. Disponible en <http://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V21/N06/v21n6a15.doc.pdf>. Acceso el 25 de abril del 2017.

CORREA, Rafael; VELASCO, Francisco. Paisajes Culturales: Reflexiones Conceptuales y Metodológicas. En: I Encuentro de Expertos Cuenca., 2012, Quito. **Anales Electrónicos**. Quito: GM Laser. Disponible en <http://enancib.ibict.br/index.php/enancib/xienancib/paper/viewFile/3390/2516>. Acceso el 25 de mayo del 2017.

COSGROVE, Denis. **The Palladian Landscape. Geographical Change and its Cultural Representations in Sixteenth-Century Italy**. London: Editora Penn State University Pres. 1993. 286p.

DELGADO, Aida; PANTOJA, Freddy. (2016). Valoración del paisaje en una propuesta de turismo sostenible: la “Ruta del Oro”, Nariño. **Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía**. v.25 n.1. p. 233-253. 2016. Disponible en: DOI: 10.15446/rcdg.v25n1.50157. Acceso el 22 de abril del 2017.

ESPESO, Pilar. (2017). Características y retos de la investigación acción participativa. Una experiencia personal en investigación turística. **Dimensiones Turísticas**, Alicante. v.1, n.1, p.53-80. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/71309>. Acceso el 2 de febrero del 2018.

ESPINOSA, Horacio; FIGUEROA, Mariana. (2017). El aprovechamiento de la Miel Melipona como un atractivo turístico sustentable de Quintana Roo. **El Periplo Sustentable**, v.33, n. p. 486-527, sep. 2017. Disponible en: <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4865>. Acceso el 15 de febrero del 2018.

FARIÑA, José. **La ciudad y el medio natural**. Madrid: Editorial: Akal, 2007. 230 p.

FERNÁNDEZ Christlieb. El nacimiento del concepto de paisaje y su contraste en dos ámbitos culturales: El viejo y el nuevo mundo. En BARRERA Susana; LOBATÓ, Julieth (Org.) **Perspectivas sobre el paisaje**. Bogotá. 2014. 486p.; p.55-79. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Hernan_Diaz_Perdomo/publication/304019640_Paisaje_mediador_entre_el_entorno_y_las_culturas/links/57638d3308ae9964a16bab40.pdf. Acceso el 15 de febrero del 2018.

FIGUEIRA, Víctor. Turismo y visitas a las áreas protegidas. **Estudios y Perspectivas en Turismo**. Buenos Aires. v.20, n.5, p.1214-1232, sept. 2011. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180722704014>. Acceso el 18 de febrero del 2018.

GIL, Valeria; GIL, Verónica; CAMPO, Alicia. Capacidad de carga turística en el sendero del cerro ventana. **Estudio y Perspectivas en Turismo**, v.23, n.2, p.362-375. 2014. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1807/180730867008/>. Acceso el 19 de febrero del 2018.

GÓMEZ, Fernando Carlos. Paisaje y turismo rural en México: fortalezas y desafíos para su potenciación. **Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas**, v.5, p.1027-1042, may/jun 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2631/263128352014.pdf>. Acceso el 21 de febrero del 2018.

GONZÁLEZ, David; FONSECA, María; DACHARY, Alicia. Aprovechamiento del potencial turístico natural y cultural de El Colomo, Nayarit, como estrategia para su desarrollo local. **Teoría y Praxis**, v.16, p.33-60, feb-may 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/4561/456145102003/>. Acceso el 21 de febrero del 2018.

GONZÁLEZ, Irais; PALMA, Daniela. (2016). El método investigación-acción en el diseño e implementación de estrategias de gestión del turismo rural comunitario en México: el caso San Francisco Oxtotilpan, Temascaltepec. **Revista Latino. América de Turismología**, v.2, n.2, p. 59-76, jul. 2016. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/386637610/m1-Lectura-3-Gestion-Turismo>. Acceso el 21 de febrero del 2018.

GUEVARA, María; TÉLLEZ, María. Y FLORES, María. (2015). Aprovechamiento sustentable de los recursos naturales desde la visión de las comunidades indígenas: Sierra Norte del Estado de Puebla. **Nova Scientia**, v. 7, n.14, p.511-537, oct. 2015. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052015000200511&lng=es&nrm=iso. Acceso el 21 de febrero del 2018.

HUMBOLDT, Alexander; BONPLAND, Aime. **Essai sur le Géographie des Plantes**. Paris: Editorial: Lebrault & Schoell, 1805. 155p.

LIÉVANO, Kristian; JUÁREZ, José; MAZO, María. Valoración paisajística del potencial turístico de la reserva Río Playa de Comalcalco, Tabasco. **Teoría y praxis**, p.138-157, mar/abr 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/4561/456144904008/>. Acceso el 21 de febrero del 2018.

LINARES, Hermys; MORALES, Geily. Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. **Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**, v.12, n.2 p.453-466, 2014. Disponible en: DOI: 10.25145/j.pasos 2014.12.033. Acceso el 21 de febrero del 2018.

LLAMAS, María. El turismo alternativo en la Reserva de la Biosfera El Pinacate y Gran Desierto de Altar, Sonora, México. **Teoría y Praxis**, n.8, p.55-75. Disponible en: DOI:10.22403/UQROOMX/TYP08/04. Acceso el 21 de febrero del 2018.

LÓPEZ, Leonardo. Conservación en el Parque Nacional Arrecifes de Xcalak. **Teoría y Praxis**, n.21 p.9-30, feb./abr. 2016. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/4561/456150029002/>. Acceso el 21 de febrero del 2018.

MARTÍNEZ, Eduardo; ORTEGA, Nicolás. **El paisaje: valores e identidades**, Madrid: Editorial Fundación Duques de Soria, 2010. 209p. Acceso el 21 de julio del 2017.

MATA, Rafael *et al.* (2009). Evaluación del paisaje de la Comunidad de Madrid: de la protección a la gestión territorial, **Revista del Departamento de Urbanismo y Ordenamiento Territorial**. n.14, p.34-57, 2009. Disponible en: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/306>. Acceso el 21 de julio del 2017.

MATA, Rafael. El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública. **Ciencia, Pensamiento y Cultura**. v. 184, n.729, p.155-

172, 2008. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/168/168>. Acceso el 24 de julio del 2017.

MAZZONI, Elizabeth. Unidades de paisaje como base para la organización y gestión territorial. **Revista Geografía**, v.16, n.2, p. 51-81, 2014. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/317535629_Unidades_de_paisaje_como_base_para_la_organizacion_y_gestion_territorial. Acceso el 23 de julio del 2017.

MEAVE, Mariana; LUGO, Diosey. Capacidad de carga asignable al agroecoturismo en áreas protegidas de Bolivia. Universidad de Caldas. **Luna Azul**, n.42, p. 89-104, sep./may., 2016. Disponible en: DOI: 10.17151/luaz.2016.42.8. Acceso el 27 de julio del 2017.

MUÑOZ, Andrea. Percepciones de la gestión del turismo en dos reservas de biosfera ecuatorianas: Galapagos y Sumaco. **Investigaciones geográficas**. México, n.93, p.110-125, ago. 2017. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14350/rig.47805>. Acceso el 26 de julio del 2017.

MUÑOZ, Andres. La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental. **Revista Chilena de Historia Natural**, Santiago. v.77, n.1, p.139-156, marzo 2004. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-078X2004000100011>. Acceso el 21 de julio del 2018.

NITA, Jerzy; MYGA, Urszula y ABSALON, Damian. Assessment of the Exposure of Tourism-Related Landscape Values of the Silesian Beskids Based on Computer Visualization. **Landscape Analysis and Planning**, p.45-58, mar. 2015. Disponible en: DOI:10.1007/978-3-319-13527-4. Acceso el 1 de julio del 2018.

NOGUÉ, Joan. Paisaje identidad y globalización. **Fabrikart: arte, tecnología, industria, sociedad**: Barcelona, n.7, p.136-145, 2007. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2942259&orden=1&info=link>. Acceso el 21 de julio del 2018.

NOGUÉ, Joan; DE SAN EUGENIO, Jordi. La dimensión comunicativa del paisaje: una propuesta teórica y aplicada. **Revista de Geografía Norte Grande**, n.49, p.25-43, 2011. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022011000200003>. Acceso el 19 de julio del 2018.

NOGUÉ, Joan; SALA, Pere. (2008). El paisaje en la Ordenación del Territorio. Los Catalogos de Paisaje de Cataluña. **Cuadernos Geográficos**, v.43, n.2, p.69-98, nov/dic 2008. Disponible en: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1110/1305>. Acceso el 21 de julio del 2018.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. **Manual de Campo Planeación Comunitaria Participativa**. México. 2007. 53p. Disponible en:

<http://www.iiap.org.pe/Upload/Publicacion/PUBL449.pdf>. Acceso el 25 de julio del 2018.

OROZCO, Cecilia. y DE JESÚS, Elkin. El concepto de paisaje y la visión de las comunidades indígenas del nordeste amazónico. **Revista Entorno Geográfico**, n.7, p.102-123, ene./dic. 2011. Disponible en: <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/entornogeografico/article/view/7567/10053>. Acceso el 1 de julio del 2018.

PEÑA, Luis; GÓMEZ, Amelia; RIVEROS, Marcela. Esbozo de las discusiones acerca del paisaje. **Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía**, v.7, n.1-2, p.2016-250. ene. 1998. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70842>. Acceso el 25 de julio del 2018.

PRADA, Esther. El paisaje como archivo del territorio, **Cuadernos de Investigación Urbanística**, n.40, p.1-65, 2004. Disponible en <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/255/250>, Acceso el 20 de julio del 2018.

RODRÍGUEZ, América. Acapulco ciudad turística y globalización, reflexiones en la búsqueda de nuevas líneas de investigación. En: Rodríguez, América; Rosas, José; Quintero, Dulce; Ruz, Manuel (Ed.). **Los retos del desarrollo de Acapulco. Acapulco**. Guerrero: Universidad Autónoma de Guerrero, 2009. 443p.

SALAZAR, María. (2007). Investigación-acción y comunicación participativa en una educativa: Un estudio de caso. En: **MEMORIAS DEL I CONGRESO BRASILEÑO DE COMUNICACIÓN**. Brasil. Disponible en http://www.abrapcorp.org.br/anais2007/trabalhos/gt2/gt2_salazar.pdf. Acceso el 20 de julio del 2018.

SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL. **Catálogo de Localidades**. México. 2010. Disponible en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=120010092>. Acceso el 17 de julio del 2018.

SECRETARIA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES. **Suelos**. México. 2007. 36p. Disponible en: http://apps1.semarnat.gob.mx/dgeia/informe_12/pdf/Cap3_suelos.pdf. Acceso el 17 de julio del 2018.

SEGRADO, Romano *et al.* Hacia un Modelo de Aprovechamiento Turístico Sustentable en Áreas Naturales Protegidas: Estudio de Caso del Parque Natural Chankanaab de Cozumel, México. **Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**. v.13, n.1. p. 25-42. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88133268002>. Acceso el 17 de julio del 2018.

TROLL, Carl. Ecología del paisaje. **Gaceta Ecológica**, n.68, p.71-84, 2003. Disponible en: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=53906808>. Acceso el 15 de julio del 2018.

TUAN, Yi-Fu. **Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values**. Madrid: Editorial Columbia University Press. 1994. 260p.

VAN DEN BERG, Agnes; VAN WINSUM-WESTRA, Marijke. Manicured, romantic, or wild? The relation between need for structure and preferences for garden styles. **Urban Forestry and Urban Greening**, v.9, n. 3, p.179-186, 2010. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2010.01.006>. Acceso el 28 de julio del 2018.

VARGAS, Fernando. **Parques nacionales de México y reservas equivalentes**. Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM. México, 1984. 266p.

WEYLAND, Federico. y LATERRA, Pedro. Recreation potential assessment at large spatial scales: A method based in the ecosystem services approach and landscape metrics. **Ecological Indicators**. v.39, p. 34-43, apr. 2014. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2013.11.023>. Acceso el 30 de julio del 2018.

WOZNIAK, Edyta; KULCZYK, Sylwia; DEREK, Marta. (2017). From intrinsic to service potential: An approach to assess tourism landscape potential. **Landscape and Urban Planning**. v.170, p.209-220. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2017.10.006>. Acceso el 1 de agosto del 2018.

ZUBELZU, Sergio; ALLENDE, Fernando. El concepto de paisaje y sus elementos construyen: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España. **Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía**, v.24, n.1. p.29-42, 2015. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15446/rcdg.v24n1.41369>.

The tourist uses of the landscape of the Veladero National Park, Acapulco, Guerrero

Abstract

The landscape surpasses a one-dimensional and excluding consideration, it is a holistic entity where physical, environmental, aesthetic, perceptual, social, cultural and economic aspects intervene. The landscape is an element of high tourist value in a territory, which is integrated by a set of natural and cultural aspects that motivate and attract visitors in an area. In addition, its tourist function transcends the consideration as a resource, by the integration of the different elements. Therefore, it is a product of a social and environmental construction in the territory decanted with the passage of time, which is often used to promote a tourist center, which has a quality landscape and therefore should promote a rational management of elements. As it provides sense and identity to the site, it retains a unique character and authenticity. In this sense, 'the Veladero National Park' stands out for its environmental quality and tourism potential that denotes being conducive to the development of research. The objective of the work is to evaluate the tourist potential of the landscape to determine spaces that can be exploited from a sustainable vision in the 'El Veladero National Park'. The methodology was applied in the framework of the action research that aspires to the valuation and

development of the landscape as a multidimensional system capable of becoming a competitive and environmentally friendly product. According to the results obtained with the first methodological phases are: the geographical delimitation denominated 'El Encinal Hill' in the ejido 'El Carabalí', which shares its territory with 'the Veladero', also three areas with tourism potential were identified, and the one that obtained the greatest weight the observer's visualization analysis was applied.

Keywords: *Landscape. Tourism. National Park. Natural Resource. Sustainability.*

Artigo submetido em 04/09/2019. Artigo aceito em 31/10/2019.